

EL MERCURIO

CHILE TECNOLÓGICO

AÑO XXI / N° 206

HTTPS://COMENTARISTA.EMOL.COM/CHILETECNOLÓGICO
SANTIAGO DE CHILE, MIÉRCOLES 28 DE MAYO DE 2025

chiletecnologico@mercurio.cl

ALFREDO PAROT, gerente general de Claro y VTR
En Chile, con 20 millones de habitantes, existen cuatro operadores en el negocio móvil, es decir, un operador cada cinco millones de habitantes. En la OCDE, este número en promedio es de 3,3 operadores por país y de un operador por cada 13 millones de habitantes. Creo que esta es una de las principales diferencias y es algo muy complejo, porque nuestra industria es de grandes inversiones y para ello se requiere de escalas mínimas que hagan posible y justifiquen el enorme tamaño de las inversiones que se requieren para acompañar el desarrollo del país.
Creemos que hay algunos elementos importantes que a nivel regulatorio se podrían trabajar e implementar para mejorar la operación y la propuesta de valor de la industria al país, como, por ejemplo, lograr una mayor flexibilidad para la compartición y despliegue de infraestructura, lo cual permitiría un uso más eficiente de los recursos y un mayor despliegue de infraestructura, e implementar mecanismos de control y/o bloqueo para disminuir el fraude asociado a la venta, no pago y robo de equipos móviles.

ANTONIO BÜCHI, CEO de Entel
En Chile nos encontramos en una posición privilegiada que nos ha permitido invertir para continuar consolidando el desarrollo de tecnologías y generar en conectividad. Sin embargo, la industria ha estado sometida a un sinnúmero de regulaciones, exigencias y obligaciones que han derivado en problemas financieros para los operadores. Forzar la existencia de capas de espectro por debajo del estándar mundial, que encarecen el desarrollo de la red, altísimos valores del espectro, y los gastos para cambiar su uso, que es una nueva exigencia reciente, la transferencia de costos por problemas de otras industrias, como la autonomía eléctrica, muy por encima del estándar europeo, son algunos de muchos ejemplos que podríamos enumerar. Si esto no cambia, viviremos en una industria en endémica crisis financiera, como ahora, que no permitirá el desarrollo de los proyectos ni inversiones necesarias para el avance de las telecomunicaciones, que son fundamentales para el progreso de los países, y van en directo beneficio de los ciudadanos y las empresas.

FERNANDO GANA, gerente general de GT
Debemos asegurar la rentabilidad empresarial como base para atraer inversiones a largo plazo, esenciales para el desarrollo continuo de infraestructura y servicios que impulsen la transformación digital de los procesos productivos y de la vida cotidiana, poner al cliente en el centro de la estrategia, respondiendo de manera efectiva a sus necesidades reales, y fomentar la innovación, orientada a mejorar la experiencia del cliente y generar valor para las comunidades. Ningún despliegue de infraestructura habitante —y sea fibra óptica, data centers o soluciones satelitales— es viable sin reglas claras que incentiven la inversión, fomenten la colaboración público-privada y protejan la continuidad operativa de servicios críticos. Esta certeza es la que permite planificar, innovar y responder con agilidad ante un entorno de alta demanda tecnológica.

LUZ MARÍA GARCÍA, gerente general de ACTI
El problema no es solo que el marco normativo está desactualizado —con reglas llenas de parches que no responden bien a la realidad tecnológica— sino que también enfrentamos una ola de nuevas normativas que se elaboran de forma aislada, sin coordinación entre instituciones ni evaluación del impacto acumulado. Eso se vive a la industria, encarece los procesos, frena la innovación y, en definitiva, genera incertidumbre. Es urgente avanzar hacia una gobernanza moderna, que dé certeza, promueva la inversión, fomente la competencia y habilite la innovación en todos los niveles. Pero también se requiere una visión más amplia: hay que construir una industria distinta, con una lógica convergente, capaz de liderar junto a otros sectores la transformación digital de Chile.



ARTURO CATALÁN A. y RICARD GARCÍA
El sábado 17 de mayo se celebró el Día Mundial de las Telecomunicaciones y de la Sociedad de la Información. Pero desde principios de los 2000, muchas naciones llevan a cabo distintas iniciativas durante todo mayo, y pasando a denominarse el Mes de las Telecomunicaciones. Y Chile es parte de esta tendencia. El jueves 8 de mayo se realizó en los

jardines de "El Mercurio" Telecom Congress 2025, marcando el inicio de las actividades en el país. Las tareas han tenido como protagonistas a la academia, entidades gremiales, empresas, casas de estudios y autoridades de la industria. Telecom Congress, donde participaron las principales compañías de

telecomunicaciones de Chile, fue la instancia elegida para realizar un llamado a repensar la regulación vigente; cómo hacer más competitiva la industria, y hacia dónde debe ir el SG para hacerlo más rentable. Con el fin de conocer los caminos y acciones a realizar para mejorar las condiciones del sector, consultamos a los gerentes generales de las empresas de telecomunicaciones y referentes del ecosistema tecnológico del país. Estas fueron sus respuestas.

ROBERTO MUÑOZ, CEO de Movistar Chile
La industria de telecomunicaciones atraviesa una crisis estructural impulsada, principalmente, por la alta cantidad de actores en el mercado y por un marco regulatorio que requiere simplificación y modernización. Dado el carácter estratégico y esencial de este servicio, es urgente abordar ambos desafíos con seriedad y visión de largo plazo. Si queremos reactivar la inversión, garantizar un futuro sostenible para el sector y avanzar en la reducción efectiva de la brecha digital, necesitamos adoptar las reglas del juego a las dinámicas digitales del siglo XXI, y asumir que la consolidación de actores es un paso necesario hacia un modelo más eficiente y sostenible.

ENRIQUE COULEMBIER, CEO de Wom
Debido al nacimiento constante de nuevas tecnologías, la industria se ha visto en la necesidad de hacer inversiones que no siempre logran rentabilizarse. Ejemplo de ello es la incorporación de tecnologías como el 5G, que no trajeron nuevos ingresos, ni tampoco un aumento del mercado. Soluciones a esto pasan por trabajar en procesos de compartición de infraestructura desplegada y no necesariamente competir en los despliegues de nuevas redes o antenas, que lo único que hacen es tener redundancias de inversiones no rentables. Otro aspecto a considerar es la convergencia de los servicios, es decir, permitir a las compañías ofrecer servicios fijos y móviles en una sola operación comercial.

JOSÉ MIGUEL TORRES, CEO de Onnet Fibra
Debemos trabajar como sector con objetivos comunes, seguir avanzando en los modelos mayoristas, valorando los esfuerzos de inversión de todos los actores y generando alianzas público-privadas que convengan con las necesidades de las comunidades y la sociedad en general. En casi cuatro años, hemos hecho un enorme esfuerzo de inversión de US\$ 685 millones, proyectando otros US\$ 110 millones para el período 2025-2026, para continuar desplegando fibra óptica.

CHRIS BANNISTER, CEO de WOM Chile
Es fundamental acelerar el desarrollo de infraestructura compartida, lo que permite un uso eficiente de los recursos, reduce el impacto ambiental y permite brindar una mejor cobertura, especialmente en zonas rurales o de difícil acceso. Asimismo, es clave trabajar en proyectos de eficiencia energética en nuestras operaciones. Pero la sostenibilidad no solo abarca el impacto en el medioambiente, también es fundamental el compromiso social para lograr una real disminución de la brecha digital; de acuerdo a los últimos datos entregados por Subtel, hoy, el 88% del país tiene cobertura. En este contexto, como industria tenemos que lograr no solo llegar al 100% de cobertura, debemos lograr que más personas tengan acceso a conectividad de calidad, sin importar su ubicación o condición socioeconómica. Como industria tenemos una enorme responsabilidad social, y solo con una visión colaborativa, innovadora y de largo plazo podremos estar a la altura de este desafío.

RODRIGO RAMÍREZ, presidente de la Cámara Chilena de Infraestructura Digital
Se deben ejecutar acciones en siete ejes claves. Primero, contar con una estrategia de transformación digital país que entregue el horizonte hacia dónde queremos avanzar. Segundo, contar con un marco regulatorio moderno, flexible, promotor de la inversión, que reconozca la conectividad como infraestructura esencial y crítica. Tercero, simplificar la 'permisología', armonizar criterios, eliminar el sobreburocracia, aplicando silencio positivo efectivo y ventanilla única. Cuarto, asegurar la sostenibilidad financiera mediante políticas públicas que promuevan una competencia equilibrada, garantizando certidumbre jurídica, con concursos de ciertos centros de cobertura y calidad de servicio. Quinto, avanzar en más inclusión digital. Sexto, priorizar al sector de las telecomunicaciones en la relación con el sector energético, asegurando eficiencia y resiliencia, con infraestructura compartida y planificación territorial inteligente. Y, séptimo, eliminar asimetrías en el ecosistema digital, equilibrando responsabilidades entre operadores y plataformas OTT que usan intensamente las redes sin contribuir a su mantenimiento.

JORGE ATTÓN, exsubsecretario de Telecomunicaciones
Es fundamental que los profesionales de la Subsecretaría de Telecomunicaciones comprendan la necesidad de simplificar la tramitación y la 'permisología' en los procesos administrativos, de modo que se conviertan en procesos de rápida ejecución, que era el espíritu de la ley aprobada en 2012 tras el terremoto. Para ello, la incorporación del concepto de gestión administrativa a 30 días, que significa que si no hay una respuesta en dicho plazo, se entiende aprobada. Esta modernización genera grandes beneficios para el desarrollo de la infraestructura de telecomunicaciones.

